

Artículo de Investigación

# La Extensión Universitaria y el rol del docente en los procesos sustantivos integrados: un análisis imprescindible

## University Extension and the role of the teacher in integrated substantive processes: an essential analysis

Rosangela Caicedo-Quiroz<sup>1</sup>: Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador.

[rcaicedoq@ube.edu.ec](mailto:rcaicedoq@ube.edu.ec)

Víctor Iza Villacis: Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.

[viza@ups.edu.ec](mailto:viza@ups.edu.ec)

Carla María Gutiérrez: Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador.

[cmgutierrezq@ube.edu.ec](mailto:cmgutierrezq@ube.edu.ec)

Fecha de Recepción: 08/08/2024

Fecha de Aceptación: 20/10/2024

Fecha de Publicación: 24/03/2025

### Cómo citar el artículo

Rosangela Caicedo-Quiroz, R., Iza Villacis, V. y Gutiérrez, C. M. (2025). La Extensión Universitaria y el rol del docente en los procesos sustantivos integrados: un análisis imprescindible. [University Extension and the Role of the Teacher in Integrated Substantive Processes: An Essential Analysis]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-12. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-2010>

### Resumen

**Introducción:** El estudio analiza la importancia de integrar la docencia, la investigación y la extensión universitaria para la calidad educativa, desde la perspectiva docente. **Metodología:** Se realizó una revisión documental de publicaciones relevantes sobre el tema, con el fin de identificar barreras, beneficios y estrategias para una educación superior vinculada al desarrollo social y la formación integral de los estudiantes. **Resultados:** El análisis resalta la importancia de gestionar estos procesos de manera integradora, superando la desconexión tradicional entre docencia, investigación y extensión. La capacitación docente es clave para integrar estos procesos de manera efectiva. **Conclusiones:** En América Latina, persisten desafíos relacionados con la integración de la extensión universitaria en la formación

<sup>1</sup> Autor Correspondiente: Rosangela Caicedo-Quiroz. Universidad Bolivariana del Ecuador (Ecuador).

académica. Muchos docentes aún no reconocen su relevancia como un proceso sustantivo que puede aportar a la enseñanza y la investigación.

**Palabras clave:** integración; procesos sustantivos universitarios; perspectiva docente; investigación; calidad educativa; capacitación docente; innovación; extensión universitaria.

### Abstract

**Introduction:** The study analyses the importance of integrating teaching, research and university extension for educational quality, from the teaching perspective. **Methodology:** A documentary review of relevant publications on the subject was carried out in order to identify barriers, benefits and strategies for higher education linked to social development and the comprehensive training of students. **Results:** The analysis highlights the importance of managing these processes in an integrative way, overcoming the traditional disconnection between teaching, research and extension. Teacher training is key to integrating these processes effectively. **Conclusions:** In Latin America, challenges related to the integration of university extension into academic training persist. Many teachers still do not recognise its relevance as a substantive process that can contribute to teaching and research.

**Keywords:** integration; substantive university processes; teaching perspective; research; educational quality; teacher training; innovation; university outreach.

## 1. Introducción

En el siglo XXI, el rol del docente en la extensión universitaria adquiere una relevancia renovada. Su labor no solo exige un conocimiento actualizado, sino también la capacidad de articular los procesos sustantivos universitarios – docencia, investigación y extensión – de manera integrada. La extensión universitaria, lejos de ser un componente aislado, se posiciona como un eje dinámico que conecta estas funciones, ofreciendo oportunidades de aprendizaje práctico y significativo tanto para estudiantes, como para la sociedad.

Sin embargo, este potencial frecuentemente se ve limitado por barreras como el desconocimiento y la resistencia al cambio. Muchos docentes carecen de formación en metodologías interdisciplinarias y colaborativas, lo que dificulta el pleno aprovechamiento de la extensión como herramienta transformadora. Además, el apego a enfoques tradicionales subestima su capacidad para enriquecer la enseñanza, fortalecer la investigación y formar estudiantes comprometidos con su entorno.

Aunque en muchos casos los docentes logran integrar estos procesos de manera espontánea, este éxito carece de una reflexión consciente que permita metodológicamente estructurar y optimizar la interrelación entre formación, investigación y extensión. Dominar los principios y alcances de cada uno de estos procesos es esencial para establecer estrategias pedagógicas que trasciendan la teoría y se traduzcan en un impacto social tangible.

La extensión universitaria, cuando es asumida de manera consciente y estratégica, se convierte en un eje transformador que no solo comunica el conocimiento generado en las aulas, sino que lo aplica en beneficio directo de la sociedad. Esta interacción bidireccional entre la universidad y su entorno fomenta una educación superior más conectada con las necesidades sociales, fortaleciendo el desarrollo de competencias en los estudiantes y promoviendo un compromiso activo con su comunidad.

En este artículo se propone analizar la importancia de la integración de la docencia, la investigación y la extensión universitaria para la calidad educativa, desde la perspectiva docente. Este análisis busca identificar barreras, beneficios y estrategias que promuevan una educación superior más vinculada al desarrollo social y a la formación integral de los estudiantes.

Para ello, se realizó una revisión documental de publicaciones relevantes sobre el tema. En las secciones siguientes, se abordan los fundamentos teóricos de la extensión universitaria como función, proceso y dimensión; se analiza la interrelación entre los procesos sustantivos universitarios desde la perspectiva docente; y, finalmente, se establece una comparación entre el estado actual de esta integración y las oportunidades de mejora que pueden contribuir a una educación superior más transformadora y comprometida con su entorno.

González y González (2003, 2006), citados por Ortiz y Morales (2011) en referencia a experiencias cubanas, expresan que la dirección consciente y eficiente de la extensión universitaria solo es posible cuando se expresa esa relación función-proceso y, en tal sentido, se organiza su gestión. La extensión universitaria, como función, expresa las características externas que inciden en su desarrollo, y como proceso, explica sus propiedades esenciales y determina su comportamiento (p. 353).

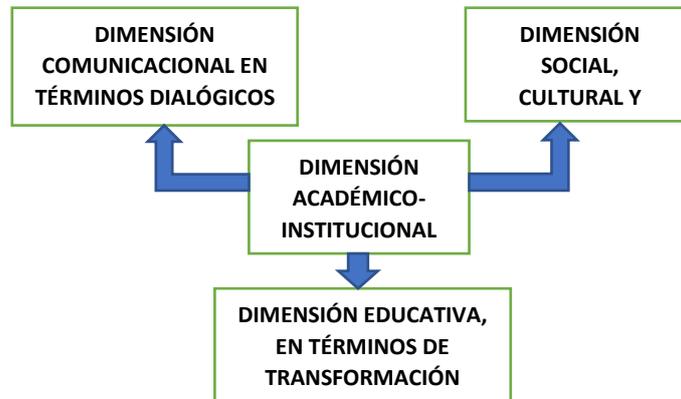
En el caso de dimensiones, se tiene en consideración lo que informa Menéndez (2011) cuando declara que las dimensiones de la extensión universitaria son:

- Dimensión académico-institucional: Reflejada en la extensión como una función sustantiva, integrada a la docencia y la investigación.
- Dimensión social, cultural y productiva: Como acción que promueve una mejor calidad de vida, una mayor inclusión y cohesión social, un desarrollo humano y sustentable.
- Dimensión comunicacional, en términos dialógicos: Es prácticamente la propia esencia de la extensión porque todo proyecto o trabajo de extensión, toda práctica o acción de intervención social, debe darse en términos dialógicos, de interacción y construcción mutua.
- Dimensión educativa, en términos de transformación social: Mediante el rol de la educación y del conocimiento científico en los procesos de transformación social (p. 24).

La extensión universitaria, en su complejidad y diversidad, requiere una comprensión integral que abarque tanto sus funciones como sus procesos y dimensiones. Este enfoque holístico permite que la universidad actúe no solo como transmisora de conocimientos, sino también como agente de cambio social. Si el docente domina el contenido de tales dimensiones puede decirse que, a partir de la primera, cumple de forma interrelacionada el resto de las dimensiones. Tal y como se describe a continuación.

**Figura 1.**

*Interrelación de las dimensiones de extensión universitaria desde una perspectiva docente*



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Menéndez (2011).

A partir de tener en cuenta la dimensión académico – institucional el docente puede establecer la relación entre las diferentes dimensiones desde la posibilidad de que reflexione cómo puede desde un contenido en una asignatura alcanzar el cumplimiento de las dimensiones.

Un ejemplo puede ser cuando en una asignatura de Desarrollo Comunitario, el profesor diseña una actividad que integre las cuatro dimensiones de la extensión universitaria a partir de la dimensión académico-institucional. Propone un proyecto en el que los estudiantes identifiquen necesidades sociales en una comunidad cercana, aplicando herramientas de diagnóstico aprendidas en clase (dimensión educativo-institucional).

Con esa identificación los estudiantes en conjunto con el docente elaboran una intervención acorde a las necesidades. Luego, desarrollan intervenciones concretas, por medio de determinadas formas organizativas, en las que el taller de capacitación en el tema identificado para la solución de las necesidades es un buen recurso de trabajo. Durante su desarrollo los estudiantes deben fomentar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo humano (dimensión social, cultural y productiva).

En el desarrollo del proceso, el docente guía a los estudiantes para establecer un diálogo constante con los miembros de la comunidad, promoviendo el intercambio de saberes y una construcción conjunta de soluciones (dimensión comunicacional). Finalmente, el proyecto culmina con una reflexión crítica en la que los estudiantes analizan cómo la educación y el conocimiento científico pueden generar impacto en la transformación social, consolidando así su aprendizaje y reforzando su compromiso como futuros agentes de cambio (dimensión educativa). De este modo, el profesor no solo integra los procesos sustantivos de la universidad, sino que también conecta de manera práctica y significativa todas las dimensiones de la extensión universitaria.

La integración de la extensión universitaria con la docencia y la investigación es esencial para desarrollar proyectos que impacten positivamente en la comunidad, promoviendo una educación que va más allá de las aulas y se enriquece con la interacción constante con la sociedad.

Una vez analizados brevemente aspectos relacionados con la polisemia y el contenido de la extensión universitaria, resulta necesario, a partir de esas ideas identificar en la extensión universitaria, aquellos aspectos teóricos que favorezcan una comprensión para un proceder organizado y argumentado teóricamente, de su desarrollo.

La docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad (extensión universitaria en otros contextos) son los elementos fundamentales que constituyen una organización educativa de nivel superior; en el contexto actual, son también las partes de la entidad que se interrelacionan de manera temporal debido a las acciones comunes que representan, pero que al culminar su interacción vuelven a un estado natural de aislamiento e independencia. Estos procesos se relacionan de manera momentánea cuando coinciden en acciones específicas, sin que se puedan integrar de manera permanente, propiciando un carácter de integración en su desenvolvimiento.

Según Trejos y Ayala (2018), como los citan García y González (2021), los procesos sustantivos de la educación superior son elementos que orientan a las instituciones frente a su responsabilidad con la sociedad, logrando la existencia de una relación armónica y coherente entre su misión y los esfuerzos llevados a cabo. Así, la investigación, la docencia y la extensión o proyección social, son el marco general de las actividades y los objetivos de la educación superior, cada una con sus particularidades y requisitos.

Al respecto de lo planteado por Trejos y Ayala (2018), Aguiar y Baute (2020) aportan que los procesos sustantivos, (también denominados como claves o principales), son aquellos que inciden de manera significativa en los objetivos estratégicos y son críticos para el éxito de la organización, además son los que aportan valor. Por esta razón, resulta de vital importancia, en estas organizaciones, poder desarrollar, cada vez con más intencionalidad, la gestión de sus procesos sustantivos, mediante la planificación, organización, ejecución y control (Álvarez, 2002; González y González, 2002; Horruitiner, 2006; Ortiz, 2014), para obtener resultados superiores con el objetivo de lograr la excelencia y la satisfacción de la sociedad (p. 51).

El proceso sustantivo de la formación en el ámbito universitario se centra en el desarrollo integral del estudiante, no solo como receptor de conocimientos, sino como protagonista en la generación de soluciones a problemáticas sociales, culturales y económicas. Este proceso integra la docencia, investigación y extensión, promoviendo aprendizajes significativos y colaborativos que trascienden el aula.

Por su parte, el proceso sustantivo universitario de la investigación se orienta hacia la generación, transferencia y aplicación de conocimiento relevante, innovador y útil para la sociedad. Constituye un eje central que fomenta el desarrollo científico, tecnológico y cultural, permitiendo que las instituciones de educación superior actúen como motores de transformación social. Este proceso implica no solo la producción de conocimientos especializados, sino también su difusión y uso para resolver problemas locales y globales, promoviendo un impacto directo en las comunidades y el entorno.

En cuanto al proceso de Extensión Universitaria, se reconoce que es todo un desafío su enunciación conceptual por la diversidad de pensamiento existente, pero en concreto se asume de González (2018) que la noción de extensión que se puede definir como el proceso que tiene como objetivo promover la cultura en la comunidad intra universitaria y extrauniversitaria, para contribuir a su desarrollo cultural. Esta concepción delimita la consideración de la extensión como función y proceso formativo universitario, y reconoce a la promoción cultural como su metodología.

De manera que coloca a los integrantes de la comunidad universitaria, actores de esta extensión, en condiciones de comprender su real alcance como función y a la vez proceso totalizador, integrador y dinamizador de la institución social.

La extensión es proceso en tanto responde al cumplimiento de sus leyes y a la interrelación de sus componentes. Tiene su propio objetivo, contenido y método. Su vínculo con la sociedad se basa en promover cultura. Como proceso académico, la extensión se caracteriza también por su dinamismo (más ágil, más oportuna, más hecha a la medida de las necesidades sociales), por desarrollarse y favorecer la interacción permanente con el entorno, por su relación estrecha con los restantes procesos universitarios de docencia e investigación, por la demanda de participación activa de los actores de la comunidad universitaria y de su entorno (no se circunscribe solo a una estructura particular de la universidad), por requerir aseguramiento material y por la necesidad de ser gestionada en cada uno de sus niveles.

El proceso extensionista es aquel, por tanto, que, como resultado de las relaciones sociales que se dan entre los sujetos que en él participan, está dirigido de un modo sistémico y eficiente a la promoción de cultura para la comunidad intra y extrauniversitaria (objetivo), con vistas a la solución del problema social, el cual se traduce en la necesidad de contribuir al desarrollo cultural de la comunidad mediante la apropiación de la cultura que ha acumulado la sociedad en su desarrollo (contenido), a través de la participación activa de la comunidad universitaria y extrauniversitaria (método), planificada en el tiempo y por medio de la observación de ciertas estructuras organizativas (forma) con ayuda de ciertos objetos (medio). Este proceso instrumenta indicadores que permiten medir la calidad (evaluación) y cuyo movimiento está determinado por las relaciones causales entre sus componentes y, a su vez, entre estos y la sociedad (leyes), aspecto medular.

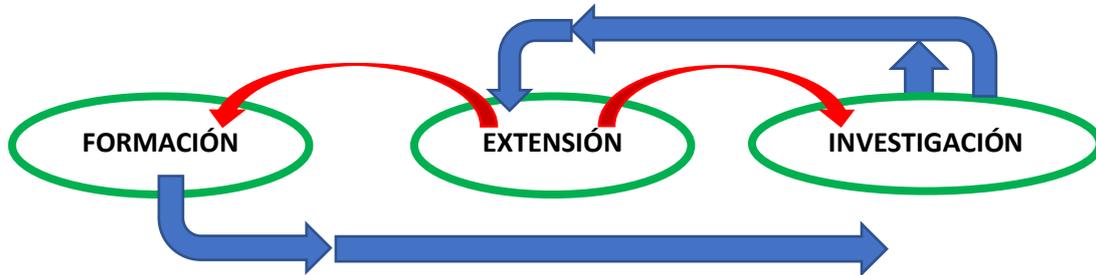
Por consiguiente, lo que distingue a la extensión de la docencia o la investigación no es que cumple con mayor o menor grado una función social, sino cómo la cumple y con qué objetivo lo hace.

Un detalle interesante observado es que, al escribir sobre el tema de la extensión universitaria, la mayoría trata de describirla y argumentarla de forma aislada. Cuando casi todos hablan de la necesidad de la integración de los procesos sustantivos universitarios, lo primero que se hace es tratar de abordar este proceso de forma aislada. Sin embargo, se habla y se escribe mucho del mandato "debiera ser", sin especificar el "cómo proceder".

La extensión universitaria necesita ser comprendida en su totalidad, y no desvincularla de los procesos de docencia e investigación. Una pregunta reflexiva puede ser: ¿cómo llegan los estudiantes y los docentes a la comunidad? Una de las respuestas es que esa interacción se da a través de las tareas asignadas en las asignaturas. La mayoría de ellas incluyen la realización de un proceso de investigación sobre necesidades sociales identificadas en el entorno comunitario, ya sea dentro o fuera de la universidad. Por lo tanto, la extensión universitaria debe ser vista como una parte integral del proceso educativo, donde la docencia y la investigación se conectan directamente con la comunidad, a través de la extensión, enriqueciendo tanto a los estudiantes como a la sociedad. Por tanto, al tratar el tema de la extensión universitaria, la idea es mostrarla integrada.

**Figura 2.**

*Visualización de la integración de los procesos sustantivos universitarios desde el protagonismo de la Extensión*



**Fuente:** Elaboración propia.

Ciertamente, existen experiencias de buenas prácticas que avalan esa mirada integradora de los procesos sustantivos universitarios. Tommasino y Cano (2016), respecto a la extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI, dejan apreciar cómo a finales de la primera década del 2000, en la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR) y algunas universidades argentinas, cobró mayor fuerza la concepción que vincula la extensión a la formación curricular de los estudiantes, retomando planteamientos históricos de articulación de las funciones sustantivas de enseñanza, investigación y extensión.

Esta concepción fue denominada, según el contexto, como “curricularización de la extensión” o “integralidad de funciones”. Consistía en una serie de programas, proyectos e instrumentos normativos articulados estratégicamente a partir del objetivo de la integración de la extensión a los procesos formativos curriculares de todas las áreas de conocimiento de la universidad (p. 19).

Muchos ejemplos pudieran citarse, pero la idea reflexiva ha sido esbozada. Un detalle alentador queda claro en el planteamiento de Cano y Flores (2023) como parte de una tendencia identificada: la extensión como campo problemático está conformada por diferentes concepciones y proyectos que procuran significar e instrumentar el vínculo universidad-sociedad. Estas concepciones no siempre son explícitas y casi nunca se presentan en estado puro (p. 55). Sin embargo, dependen, sobre todo, según Cano y Flores (2023), de las características de los sistemas universitarios, su proceso histórico y los contextos territoriales y sociales en que se encuentran.

Estas influencias determinan las formas y alcances que adquiere la extensión (p. 56), que también reciben la influencia de un marco normativo gubernamental que incide de forma diferente en la labor de las instituciones de educación superior. Muchas universidades carecen de un marco normativo derivado de documentos constitucionales, pasando por organismos ministeriales, y que culminan con una organización y fundamentación a nivel institucional en la educación superior.

Por lo que la idea puede resumirse en el pensamiento de que la integración de los procesos sustantivos universitarios, particularmente la extensión universitaria, sigue siendo un debate inconcluso. La comprensión y práctica de la extensión universitaria como una función aislada limita su verdadero potencial. Es imperativo que las universidades adopten un enfoque holístico que integre la docencia, la investigación y la extensión en un solo marco operativo.

Así se podrá maximizar el impacto positivo de las instituciones de educación superior en la sociedad, asegurando que la interacción universidad-sociedad sea efectiva y transformadora. No obstante, aunque todas las instituciones de educación superior comparten las tres funciones sustantivas que las definen, en la práctica se observa una tendencia a que la docencia prevalezca sobre la investigación, o viceversa, lo que resulta en una falta de articulación entre estos procesos. Según Bestard *et al.* (2019), la interrelación de estos procesos es esencial para el cumplimiento de la misión universitaria. La preservación de la cultura está íntimamente ligada a la formación, y esta, a su vez, debe alimentarse de la investigación científica. Al final, la universidad tiene la responsabilidad de promover esta cultura en la sociedad, respondiendo a las necesidades sociales.

Las palabras clave en esta reflexión son "cultura" y "procesos", lo que subraya la importancia de preservar y transmitir el conocimiento a través de la formación, y de enriquecerlo mediante la investigación.

Es fundamental que las universidades superen las visiones fragmentadas que aún predominan en la discusión sobre la extensión universitaria. Este enfoque integrador debe ser adoptado de manera más consistente, fomentando un diálogo activo entre todos los actores involucrados. Al hacerlo, se podrá construir un marco que no solo reconozca la diversidad de acciones y contenidos de la extensión, sino que también articule cómo estas se interrelacionan con los procesos de enseñanza e investigación. La interacción efectiva entre estos elementos no solo enriquecerá el quehacer académico, sino que también contribuirá al desarrollo social, económico y cultural de las comunidades a las que las universidades sirven.

Definitivamente, la extensión universitaria debe ser entendida como un componente esencial del quehacer universitario, inseparable de la docencia y la investigación. Este enfoque integral permitirá a las instituciones de educación superior cumplir su misión de manera más efectiva, garantizando que su conocimiento y recursos se traduzcan en un impacto positivo y significativo en la sociedad. A medida que se avanza hacia un futuro en el que la interconexión y la colaboración son fundamentales, es imperativo que las universidades adopten este paradigma integrador para enfrentar los retos contemporáneos y contribuir al bien común.

Entre lo que se dice del *deber hacer* y lo que se evidencia de la realidad histórica con respecto a la extensión universitaria, hay que tener en cuenta la reflexión cronológica que sobre el desarrollo de este proceso universitario hacen Corbella y López (2019) en su revisión de la literatura relevante sobre la idea de universidad. Ellos reconocen desde el pensamiento de Derrida (2002), la influencia que tiene el tiempo en la existencia de este proceso:

No cabe duda de que las posibles interpretaciones, algunas más cercanas entre sí y otras un tanto distantes, son la consecuencia de la evolución de un concepto en el tiempo, de la historia de la idea de universidad, producto de las altas esperanzas que las personas y las sociedades ponen sobre ella. (Derrida, 2002) (p. 2)

No solo es apreciar su evolución sino en ella identificar aquellos aspectos que la relacionan con el proceso de extensión universitaria en el tiempo. En su estudio, Corbella y López (2019) destacan cómo a través del tiempo:

- La universidad moderna se debatió entre ser un espacio para la investigación –humboldtiano–, la formación de profesionales –napoleónico– y la educación intelectual propia de una universidad formativa –británico–. Y con la perspectiva que el tiempo aporta, se optó por ser la morada propia de la investigación (Wittrock,

1991). Desde esta visión importada es que en la segunda mitad del XIX, el modelo humboldtiano influye en universidades americanas (p. 9).

- A partir de mediados del siglo XX, la universidad tradicional de élites se convierte en una universidad de masas (García Garrido, 2009): la génesis del modelo norteamericano que desde sus comienzos ofreció una mayor apertura a las demandas sociales.
- Durante el siglo XX las diferentes ideas sobre la universidad continúan manteniéndose y dirigiendo la política educativa universitaria expandiéndose por los diferentes países. Pero será a mediados de siglo cuando irrumpen dos factores que condicionan radicalmente el desarrollo de esta institución: el derecho a la educación superior de toda la población, que conlleva la masificación universitaria, y el reconocimiento de la educación a lo largo de la vida, que abrió a la institución universitaria a otros escenarios, otros tiempos y contenidos de formación. Se acudió a las universidades para responder a los problemas de la sociedad cada vez más diversos y más rápidamente cambiantes, que exigen mayor especialización.
- A partir de 1990, en la que se promueve una institución universitaria capaz de responder tanto a las exigencias del ámbito económico como a las necesidades sociales. Era necesaria una nueva educación superior, capaz del desarrollo social y económico a través de la formación de los profesionales en competencias, la transferencia tecnológica y el desarrollo permanente de los conocimientos.
- El inicio del nuevo siglo estuvo marcado por enormes transformaciones sociales, económicas, demográficas, políticas, tecnológicas, que han influido, y continúan haciéndolo, en el modo de trabajar, de relacionarse, de entender la docencia y la investigación. Este escenario ha contribuido también en un nuevo paso hacia el cambio radical de la universidad. Ahora, a pesar de esta realidad imparable, que sabemos que debemos abordar, seguimos pensando en una universidad “tradicional”. Estamos viviendo en un híbrido, al continuar actuando con los esquemas de esa institución tradicional incorporando algunas exigencias que demanda el presente.

La aproximación teórica a los procesos sustantivos universitarios expuesta en estos epígrafes evidencia la complejidad inherente a su articulación efectiva. Si bien la docencia, la investigación y la extensión universitaria son concebidas como pilares esenciales de las instituciones de educación superior, su interacción sigue siendo, en la mayoría de los casos, momentánea y fragmentada.

## 2. Objetivo y Metodología

El objetivo de esta investigación fue analizar la importancia de la integración de la docencia, la investigación y la extensión universitaria para la calidad educativa, desde la perspectiva docente.

El estudio adopta un enfoque cualitativo de tipo analítico-descriptivo, basado en una revisión documental de publicaciones académicas y fuentes relevantes sobre la integración de los procesos sustantivos universitarios, con énfasis en la extensión universitaria y el rol del docente. La selección de la literatura se realizó a partir de criterios de pertinencia, actualidad

y relevancia temática, considerando estudios previos, normativas y experiencias en la articulación de docencia, investigación y extensión.

La investigación se desarrolló en varias fases. Inicialmente, se llevó a cabo una identificación y recopilación de documentos clave que abordaran la relación entre los procesos sustantivos universitarios y su impacto en la educación superior. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido, organizando la información en categorías como: el papel del docente en la integración de estos procesos, barreras y oportunidades para su implementación, y estrategias de fortalecimiento institucional.

El estudio permitió sistematizar hallazgos sobre los desafíos y beneficios de una educación superior más vinculada al desarrollo social. Se priorizó la revisión de experiencias de buenas prácticas en distintas universidades de América Latina, resaltando iniciativas que han logrado una integración efectiva de la extensión universitaria en el currículo y en la formación docente.

### **3. Resultados**

Se logró estructurar en un marco de referencia que destaca la importancia de la capacitación docente y la gestión estratégica de los procesos sustantivos como ejes fundamentales para una educación superior transformadora y comprometida con la sociedad.

Los hallazgos del estudio confirman que la integración efectiva de los procesos sustantivos universitarios sigue siendo un desafío en muchas instituciones de educación superior. Se identificó que, aunque la docencia y la investigación son generalmente reconocidas y estructuradas dentro de los planes académicos, la extensión universitaria continúa siendo vista como un componente secundario, lo que limita su potencial como eje articulador de la formación integral del estudiante.

La falta de formación docente en metodologías interdisciplinarias y colaborativas se presenta como una barrera significativa, evidenciando la necesidad de capacitaciones que permitan a los educadores incorporar la extensión como un proceso sustantivo en sus prácticas pedagógicas.

Asimismo, se destacó que la implementación de estrategias institucionales que promuevan la integración de la docencia, la investigación y la extensión ha demostrado ser un factor clave en universidades que han logrado avanzar en este ámbito. En estas instituciones, la curricularización de la extensión y la creación de espacios de trabajo conjunto entre docentes, estudiantes y comunidades han favorecido la generación de aprendizajes significativos y el fortalecimiento del compromiso social universitario. Sin embargo, el análisis también reveló que persisten desafíos relacionados con la evaluación del impacto de estos procesos integrados, la falta de incentivos para los docentes que desarrollan proyectos de extensión y la escasa articulación entre las universidades y las necesidades reales de la sociedad.

Los resultados evidencian que, para alcanzar una educación superior más transformadora y socialmente comprometida, es fundamental consolidar estrategias de integración que permitan articular la extensión universitaria con la docencia y la investigación de manera sistemática y estructurada. La capacitación docente, el desarrollo de políticas institucionales claras y la promoción de experiencias de aprendizaje vinculadas a la comunidad sobresalen como elementos clave para avanzar en este proceso.

## 4. Conclusiones

Este análisis resalta la importancia de gestionar estos procesos con un enfoque integrador, que permita superar la tradicional desconexión entre ellos. En particular, la extensión universitaria emerge como un puente fundamental para vincular a la universidad con la sociedad, aunque su potencial transformador se ve limitado cuando es comprendida y ejecutada de forma aislada.

Reconocer esta realidad y fomentar estrategias para integrar los procesos sustantivos es fundamental para que las universidades cumplan plenamente con su misión social y académica.

Entre esas estrategias la capacitación cobra especial importancia para favorecer paulatinamente el fortalecimiento de la extensión universitaria desde la perspectiva de su integración a los restantes procesos en beneficio de la calidad educativa.

## 5. Referencias

- Aguiar-Melians, G. y Baute-Álvarez, L. M. (2020). La integración de los procesos sustantivos universitarios desde el proceso extensionista: una mirada a la teoría: Array. *Maestro y Sociedad*, 17(3), 454-467. <https://doi.org/10.47189/rcct.v20i27.388>
- Aguiar Melians, G. y Baute Álvarez, L. M. (2023). La formación continua del docente para la extensión universitaria: una mirada reflexiva. *Revista Cubana de Educación Superior*, 42(3). <https://acortar.link/9r7rco>
- Bestard González, Ma. C., López García, J. E. y López G., Y. (2019). Extensión Universitaria: Experiencias de integración en respuesta a demandas sociales. *ExT: Revista de Extensión de la UNC* 9. <https://acortar.link/dyUUle>
- Cano Menoni, A. y Flores, M. G. (2023). Tendencias de la Extensión Universitaria en América Latina: Chile, México, Uruguay y redes regionales. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 10(1), 36-53. <https://doi.org/10.29156/inter.10.1.5>
- García Abad, R. E. y González Fernández-Larrea, M. (2021). La integración de procesos sustantivos en la Universidad Católica de Cuenca: estado actual y prospectiva. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(2), 184-193. <https://acortar.link/tlgMKT>
- González González, G. R. y González Fernández-Larrea, M. (2018). A propósito de la Reforma de Córdoba: aproximación al origen y evolución de la extensión universitaria en América Latina y Cuba. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(1), 75-93. <https://acortar.link/mBIAj4>
- Menéndez, G. (2011). Los desafíos presentes y futuros de la extensión universitaria. + E: *Revista de Extensión Universitaria*, 1, 22-31. <https://doi.org/10.14409/extension.v1i1.443>
- Morales, J. (2022). Universidad: docencia, investigación y extensión. Procesos integrados, interdependientes e irreducibles. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4(7), 112-140. <https://doi.org/10.38186/difcie.47.09>

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, 66(67), 7-24.  
<https://acortar.link/TpkCaW>